

Guillermo Perrín y Miguel de Palacios

LIBERTAD!

ZARZUELA

en un acto, dividido en cuatro cuadros

MÚSICA DE LOS MAESTROS

GIMÉNEZ y VIVES



MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Núñez de Balboa, 12

1906

¡LIBERTAD!

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

¡LIBERTAD!

ZARZUELA

en un acto, dividido en cuatro cuadros

LETRA DE

Guillermo Perrín y Miguel de Palacios

música de los maestros

GIMÉNEZ y VIVES

Estrenada en el TEATRO PARISH la noche del 30 de
Diciembre de 1905



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11

Teléfono número 551

—
1906

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

TERESA.....	SRTA. CASASÚS.
DOLORES.....	MORATÓ
ROSARIO.....	SRA. FONS.
JOSELILLO.....	SRTA. NAVARRO.
MARÍA DEL CARMEN.....	SRA. URDAZPAL.
RAFAEL.....	SR. PASTOR.
DON FERNANDO.....	MARTÍNEZ.
EL TÍO VALENTÍN.....	GAMERO.
ANTOÑITO.....	NAVARRO.
LEANDRO.....	SORIANO (P.)
EL SARGENTO MARTÍNEZ.....	PERIS.
EL TENIENTE MUÑOZ.....	PUGA.
DON SERAFÍN DE LA CRUZ.....	TINAO.
EL CABO PÉREZ.....	REDONDO.
REDONDO.....	MATA.
RAMÍREZ.....	SORIANO (H.)
UN SOLDADO.....	PÉREZ.

Mozos, mozas, soldados del ejército expedicionario, soldados del destacamento, chiquillos, cómicos, cómicas, etc.

La acción de la obra en España, en el pueblo de Cabezas de San Juan.
A fines del año 1819



ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Patio de un parador de Andalucía, en las afueras de Cabezas de San Juan. Al fondo, gran arco de entrada, formado por dos columnas de piedra tosca, enjabelgadas de yeso como todo el resto de la decoración. Este arco de entrada, que da ingreso al parador, tendrá puerta grande de dos grandes hojas abiertas hacia adentro y pintadas de verde y con grandes clavos antiguos. Al fondo del techo perspectiva de campo de las afueras de Cabezas de San Juan. Poyos de piedra y bancos corridos de piedra. En la escena fondo derecha mesa larga rústica de tronco de árbol, y adosado á ella banco rústico también. En la pared de ese fondo derecha gran banco largo de piedra frente á la mesa. En segundo término derecha (entiéndase actor) puerta practicable que dice «Bodega», y en primer término izquierda otra puerta practicable. En el primer término derecha otra puerta más pequeña que las anteriores y practicable también. Algunas sillas de anea. En el resto de la decoración todos los detalles que dan carácter local á la misma. Luz de la tarde.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparece MARÍA DEL CARMEN, el TÍO VALENTÍN, el sargento MARTÍNEZ y CORO GENERAL, dividido en varios grupos, soldados, mozos y mozas. Un grupo de soldados (trajes infantería de la época; regimiento Asturias, gorrilla de cuartel, et-

cétera) y otro de mozos beben sentados á la mesa. Otro grupo de soldados y mozos rodean á otro de mozas que bailan. El tío Valentín y María del Carmen sirven á los bebedores. El sargento Martínez (traje igual que los anteriores, con gorrilla de cuartel, etc.), toca la guitarra sentado en primer término. Cuadro animadísimo al levantarse el telón

Música

CORO

Señor sargento,
venga otra copla
de esas que alegran
el corazón.
Que á las muchachas
les pide el cuerpo
olés y palmas
y diversión.

MART.

Tengo el gañote
que es una yesca,
venga un chatito,
que eso refresca.

VAL.

Ahí va Montilla. (Dándole un vaso.)

MART.

Venga pa acá. (Le bebe.)

¡Qué rico vino!...

La copla ahí va.

«Cuando toco la guitarra
y te pones á mi vera,
se me aprietan las clavijas
y se me saltan las cuerdas.

(Bailan las mozas.)

Baila, morena graciosa,
que quiero ver en las vueltas,
al revolar del vestido,
todito lo que se pueda.

CORO

Baila, morena graciosa,
que quiero ver en las vueltas,
al revolar del vestido,
todito lo que se pueda.

Las blancas enaguas
tan almidonás,
las ligas de seda,
las medias calás.

Y á ver si de paso,
por un por si acaso,

morena del alma,
te puedo ver más.

(Siguen bailando hasta que resuelva el maestro.)

ESCENA II

DICHOS y TERESA (traje de la época con un bastón). Este personaje se halla privado de la vista y marcha despacio y á tientas

- TER. (Por el portalón.)
Así, así,
así me gusta
la gente á mí.
(Avanzando hacia el proscenio.)
Que al son de guitarras
y alegres bailando,
olviden sus penas
y vivan cantando.
- CORO
MARÍA (Cogiéndola y guiándola.)
Teresa, venid.
- MART. (Levantándose y ofreciéndola la silla.)
Aquí hay una silla.
- TER. Os doy gracias mil. (Sentándose.)
- MART. Aquí, señá Teresa,
estamos de jarana.
- VAL. La vida no es alegre
sin vino y sin guitarra.
- TER. Dichosos vosotros,
que así la pasais;
dichosos vosotros
que alegres cantais.
Yo siempre triste,
siempre llorando,
porque en el nombre
del rey Fernando,
al que yo amaba,
mi compañero,
mi bien querido,
muerte le dieron.
- CORO }
TODOS } Siempre muy triste,
siempre llorando,
porque en el nombre

del rey Fernando,
al que ella amaba,
su compañero,
su bien querido,
muerte le dieron.
TER. No por infame
ni criminal,
sino porque llevaba dentro del alma
el noble grito de libertad.

TODOS
VAL. { ¡Libertad! ¡Libertad!
MART. { ¡Silencio! ¡silencio!
Muchachos, callad,
que ese grito santo
condenado está.

CORO Ese grito santo
condenado está.

TER. (Levantándose.)
Condenado, sí,
mas pronto quizás,
de todos los pechos
ardiente saldrá. (Sotovoce.)

Como la presa contiene al río
y á su corriente le dice atrás,
al pobre pueblo que sufre y calla
dice un tirano: no pasarás.
Mas llega un día que hirviendo el río
rompe la presa, logra pasar,
así los pueblos rompen cadenas
al grito santo de libertad.

TODOS Razón tiene la ciega,
al eco de su voz
palpita de entusiasmo
el libre corazón.

(Avanzando. Sotovoce.)
Como la presa contiene al río
y á su corriente le dice atrás,
al pobre pueblo que sufre y calla
dice un tirano: no pasarás.
Mas llega un día que hirviendo el río
rompe la presa, logra pasar,
así los pueblos rompen cadenas
al grito santo de libertad.
¡Libertad! ¡Libertad!

(Se oye dentro redoble de tambor que toca marcha por
el fondo y ya no cesa hasta el final del número.)

VAL. } ¡Silencio! ¡Silencio!
MART. } Muchachos, callad,
que ese grito santo
condenado está.

TODOS (Sotovoce.)
Ese grito santo
condenado está...
Pero moriremos
por la libertad.

(Se oye más cerca el redoble del tambor y por el fondo pasa un destacamento de tropa.)

Hablado

TER. ¿Qué tropa es esa, muchachos?
VAL. Debe ser un nuevo destacamento que viene de Cádiz.

MARÍA Nunca hemos visto en Cabezas de San Juan tantos soldados.

MART. Como que estamos aquí hace dos meses dos regimientos de infantería del ejército expedicionario, que yo no sé cuándo vamos á salir para América. (Los mozos y los soldados, unos han seguido bebiendo, otros con las mozas han salido hacia la plaza para ver á los soldados.)

SOLD. ¡Vino aquí!... María del Carmen.

MARÍA ¡Voy! Parecen mosquitos. (Le sirve.)

TER. Tío Valentín... Voy á mi cuarto. Pero oye. ¿No ha vuelto aún de Sevilla el teniente Rafael?

VAL. No, señora; pero dicen que viene hoy.

TER. Pues avísame en cuanto llegue.

VAL. En seguida. Pero oiga usted. Y de su hija, de Dolores, ¿qué sabe usted?

TER. Que pronto la tendré otra vez á mi lado.

MART. (Avanzando hacia ella.) Señá Teresa, vaya usted con Dios... (Acompañándola hasta la puerta.)

TER. ¿Hay algo, Martínez?

MART. Sí, señora. Tome usted... de parte del Comandante Riego. (Le entrega un pliego.) Ya sabe usted lo que tiene que hacer.

TER. ¡Sí, hijo mío! ¡Silencio!

MART. Esta noche á las ocho en la calleja.

ESCENA III

DICHOS menos TERESA, y á poco, por el fondo, el TENIENTE MUÑOZ, el CABO PÉREZ y JOSELILLO, tambor

- PÉREZ (Entrando.) A ver. El tío Valentín, que salga. Pase usted, mi Teniente.
- VAL. Buenas tardes se dice antes... mi primero.
- MUÑOZ Tome usted.
- VAL. ¿Más boletas?... Pues yo no sé dónde se van ustedes á colocar.
- MUÑOZ Se hace hueco.
- VAL. Bueno. Lo haremos para usted; pero al Cabo y al tambor los vamos á tener que colocar en la cuadra.
- JOS. ¿Conque en la cuadra? ¡Maldita sea! A mi haciéndome un hueco en la despensa, allí me quedo.
- MART. ¿Pa hacer más daño que los ratones?
- JOS. No, señor; pa espantarlos. Oiga usted, mi primero, (A Martínez.) ¿dónde está la cocina?
- MART. Ahí la tienes.
- JOS. Vaya un olorcillo... Aquí dejo la caja. Cómo pesa la condená. (Deja el tambor en sitio visible de la escena. Vase primer término derecha. Algunos mozos y mozas, y algunos soldados han ido desapareciendo durante la anterior escena y quedan otros grupos bebiendo, etc.)

ESCENA IV

DICHOS y DON SERAFÍN DE LA CRUZ, traje de la época, etc.

- SER. (Entrando.) ¡Allí está! ¡Muñoz! ¡Amigo mío!
- MUÑOZ ¡Hola, señor Cruz! (Hablan bajo.)
- VAL. Es amigo de este pajarraco; ya me da mala espina.
- MUÑOZ ¿Sigue usted aquí de escribano?
- SER. Aquí seguimos. Pero sentémonos. (Se sientan en mesa aparte y en primer término.) ¡Valentín, danos vino, pero de lo superior!
- VAL. ¡En seguidal! María del Carmen, vino á estos

caballeros. (Aparte.) Echale agua, que son serviles. (Serafín y Muñoz hablan bajo. El Cabo Pérez está sentado en otra mesa, bebiendo con algunos soldados. Los mozos, mozas y soldados que quedaban, van saliendo paulatinamente durante la escena que sigue, pero sin interrumpir el diálogo. María del Carmen entra y sale en escena repetidas veces, sirviendo, hasta que desaparece por la primera derecha. El Sargento Martínez habla con el Cabo Pérez. El tío Valentín da vueltas por la escena.)

SER. (A Muñoz.) ¿Y á qué obedece, amigo Muñoz, su venida á este pueblo?

MUÑOZ A una barrabasada de los pícaros liberales.
SER. ¿Pues qué ocurre? ¿Se ha descubierto alguna nueva conspiración?

MUÑOZ No, señor. Pero hace dos días que un sargento de la guarnición de Cádiz mató en una taberna de Puerta de Tierra á un tal José Venegas, un muchacho de los más exaltados por sus malditas ideas liberales.

SER. ¿Venegas?... Sí... ¡Un tunante!... ¡Bien muerto está!

MUÑOZ Este hecho ha enardecido á la canalla liberalesca y el general Alvarez Campana, enterado de que se iba á hacer una manifestación de duelo en el entierro de aquel muchacho...

VAL. (Acercándose y limpiando la mesa para servir el vino que María del Carmen le habrá entregado.—Aparte.) (¡Qué hablarán éstos!) Ustedes dispensen, no han limpiado la mesa y...

SER. Bien está así.

VAL. (Dejando el vino.) ¡Bueno! ¡Bueno!

MUÑOZ (A Serafín) Pues el general me ordenó conducir á Cabezas de San Juan el cuerpo de Venegas para darle aquí sepultura, evitando así algaradas y motines.

SER. Bien hecho.

MUÑOZ Y además vengo... y esto os lo digo en secreto, á ponerme al tanto de la conducta de los oficiales del regimiento de Asturias, porque se asegura en Cádiz que un comandante, un tal Rafael del Riego, los trae á todos muy revueltos.

- SER. Sí, señor. ¡Es verdad! Ya hablaremos de esto. Aquí no conviene. A ver, Valentín, ¿qué se debe? (Se acerca el tío Valentín, cobra, etc.)
- MART. (Al Cabo Pérez.) De mujeres no está mal el pueblo... Pero pasa lo que con la *posá*... que *tío* está *ocupao*.
- PÉREZ Pero, Sargento, siempre habrá un cuarto *pa* dos. (Siguen hablando.)
- SER. (Levantándose.) Conque... Vamos.
- MUÑOZ Cuando usted quiera. ¡Cabo Pérez!
- PÉREZ (Levantándose.) ¡A la orden! (El Sargento Martínez se levanta también y saluda.)
- MUÑOZ A las seis en la plaza.
- PÉREZ Está bien, mi Teniente. (Vase Serafín y Muñoz por el fondo.)

ESCENA V

Quedan en escena el SARGENTO MARTÍNEZ, TÍO VALENTÍN y el CABO PÉREZ. Todos los demás han desaparecido ya, antes de terminar la anterior escena

- PÉREZ ¡Posaderol... ¡Vino!
- VAL. ¿Lo vas á pagar?
- PÉREZ Haré lo que me dé la gana.
- VAL. Yo también. No hay vino en esas condiciones.
- PÉREZ Pues lo habrá en estas otras. (Levantando el fusil para dar al tío Valentín.)
- MART. ¡Eh!... ¡Alto! (Sujetando al Cabo.)
- VAL. ¡Déjale!... Que ese no pega. Se lo conozco en la cara.
- PÉREZ ¿Que no?
- VAL. ¡Que no!
- PÉREZ Hombre... desde que he *entrao*, la ha *tomaó* *usté* conmigo, y eso....
- VAL. Es que á mí me gusta la gente fina, y entrar aquí antes sin dar las buenas tardes, es meter las cuatro patas.
- MART. Vaya, esto se ha *acabao*. Sácale el vino al Cabo que yo pago.
- PÉREZ No es desprecio, mi Sargento, pero yo aquí no bebo vino. Buenas tardes.

VAL. ¡Muy buenas!... ¿Lo ves?... Ya las has *dao*.
PÉREZ No eran *pa* *usté*.
VAL. Haberlo dicho, porque ya me he *quedao* con
la mitad. (Vase el Cabo Pérez fondo.)

ESCENA VI

EL TÍO VALENTÍN y el SARGENTO MARTÍNEZ

MART. Pero, ¡tío Valentín!

VAL. Yo soy un perro perdiguero que huele á los
serviles á una legua, y ese debe ser más
realista que el rey Fernando VII y *toa* su
camarilla.

MART. Puede.

VAL. Y ahora véngase *usté* connigo á la bodega
que le voy á dar á *usté*. á probar un vino,
que no lo beben más que mis amigos, es
decir, los liberales. La cuba en donde está
tiene un letrero que dice: «Constitución
del 12...» Vamos *pa* abajo.

MART. Andando... Vamos á bebernos la Constit-
ción, tío Valentín. (Vase segunda derecha, donde
dice Bodega.)

ESCENA VII

ROSARIO (tipo de gitana) por el fondo

Música

Ros

¡Aquí tampoco!
¡Tampoco está!
¡Dónde, Dios mío,
dónde estará!

Sin ver á ese hombre
qué tu alma encadena.

¡Ay, pobre gitana, rosilla temprana,
te mueres de penal
Y el hombre que adoras
de ilusiones llena,
ni busca ni quiere, ¡ay! pobre gitana
tu cara morena.

ESCENA VIII

DICHA y RAFAEL por el fondo. Traje de teniente de infantería del regimiento de Asturias

- RAF. ¡Rosario!... ¡Chiquilla!
¿Qué buscas aquí?
¿Pero estás llorando?...
¿Qué te pasa, di?
- ROS. No, si no lloro;
llorar, ¿por qué?
(Aparte.)
Por fin mis ojos,
por fin le ven.
- RAF. Cuéntame las penas,
que guarda tu pecho,
dime, gitanilla,
de los ojos negros,
por qué estás tan triste,
tan triste y llorando,
¿es porque algún hombre por quien tú te
te está despreciando? [mueres
- ROS. Sí que lleva penas
dentro de su pecho,
esta gitanilla
de los ojos negros.
Sí que está muy triste,
muy triste y llorando;
pero en este mundo no le importa á nadie
su pesar amargo.
- RAF. Vamos, no seas tonta,
cuéntamelo, ven.
¿Quién es el que te ofende
con su desdén?
- ROS. Como nadie me quiere
no me desdeñan.
- RAF. Entonces son amores
lo que deseas.
Por eso lloras;
no te faltarán hombres
que eres hermosa.

- Ros. ¿Qué está *usté* diciendo?
RAF. Digo la verdad.
¡Ya habrá algún gitano que al ver esa cara
al fin te querrá!
- Ros. No más que un gitano
merece mi amor;
na más que un gitano,
tiene *usté* razón.
- RAF. No llores, chiquilla,
ya vendrá el amor,
que á una mujer guapa
nunca le faltó.
- (Se dirige hacia el fondo.)
- Ros. ¡Ay, pobre gitana, rosilla temprana;
el hombre que adoras, de ilusiones lleno,
ni busca ni quiere, ¡ay! pobre gitana,
tu cara morena.

Dúo

ROSARIO

RAFAEL

Pobre gitanilla
de los ojos negros,
qué pena tan honda
encierra tu pecho.
Sí que estoy muy triste,
muy triste y llorando,
porque en este mundo
no le importa á nadie
mi pesar amargo.

Pobre gitanilla
de los ojos negros,
¡ay! cuántas penillas
que encierra su pecho.
Siempre está muy triste,
muy triste y llorando,
porque siempre lleva
dentro de su alma
un pesar amargo.

Hablado

- RAF. Pero, chiquilla, ¿qué te pasa?
Ros. *Na*, señorito... No me pasa *na*. (Transición.)
¡Jesús!... Y qué caro se vende *usté*. Hace
ocho días que no se le ve á *usté* por el pue-
blo.
- RAF. He estado en Sevilla en una comisión del
servicio, mujer... Pero, oye, dime, ¿y la se-
ñora Teresa?... ¿Y Dolores?
- Ros. (Aparte.) ¡Dolores!... ¡Esa mujer es *tóo* su ca-
riño!
- RAF. ¿No me contestas?

- ROS. Pero don Rafael... ¿Usted no se ha enterado?
(Aparte.) ¡Que sufra como yo sufro!
- RAF. ¿De qué? ¡Habla!
- ROS. Pues si hace cinco días que la han robado.
- RAF. ¿Robarla?
- ROS. Sí... Unos infames.
- RAF. Pero, ¿cómo?
- ROS. Según dice la señá Teresa, la otra noche, cuando todo estaba en silencio en la posá, y cuando las dos se habían retirao á sus habitaciones...
- RAF. Sigue.
- ROS. Oyó la señá Teresa la voz de su hija que pedía socorro, voces de hombres que amenazaban á la señorita.
- RAF. ¡Dios mío!
- ROS. A tuestas la pobre ciega llegó á la ventana, pidió socorro, acudió toa la gente de la posada y vieron todos abierta la puerta del patio, y allá á lo lejos, por el camino, un tropel de hombres á caballo.
- RAF. ¡Infames! ¡Pobre Dolores! Pero, ¿y la señora Teresa? (Llamando á la puerta.) ¡Teresa! ¡Teresa!
- ROS. Ya le he clavao tóo el puñal.

ESCENA IX

DICHOS y TERESA

- TER. ¿Quién llama?
- RAF. Soy yo, Rafael.
- TER. ¡Ah! ¡Por fin!... (Abrazándose á él.)
- RAF. Todo lo sé.
- TER. ¿Quién te ha dicho?...
- RAF. ¡Rosario!
- ROS. Yo, señora... Yo he sido.
- RAF. Pero no tenéis algún indicio... Contadme.
- TER. En aquellos terribles momentos, cuando toda la gente de la casa me rodeaba y pretendía consolarme, llegó el alcalde don Fernando...
- RAF. Siga usted.

- TER. Y mostrándose conmigo tan bueno como siempre, me ofreció devolverme á mi hija. Dió todas las órdenes necesarias para que salieran en busca de aquellos infames.
- RAF. Pero eso no basta.
- TER. Espera.... Toma .. Lee esta carta que anoche recibí de don Fernando; ya ves, me dice que esté tranquila, que muy pronto abrazaré á mi hija... (Dándole una carta.)
- RAF. Si tiene usted razón, pero...
- TER. ¿Qué?... ¿Dudas? Rafael... No dudes de ese hombre.
- RAF. Aquí lo que importa es encontrar á Dolores, y la encontraré. Esta misma noche veré yo á don Fernando. Iré al cortijo.
- ROS. (Aparte.) ¿Al cortijo?
- TER. Sí, vé... pero antes necesito contestar á esta carta. Y ya que estás tú aquí, me vas á hacer ese favor. Yo te dictaré.
- RAF. Lo que usted quiera... Escribiré.
- ROS. (Aparte.) ¡Dios mío! Si él escribe... entonces...
- TER. Pues anda, hija mía, trae lo necesario. Aquí mismo...
- ROS. Voy. (Aparte.) ¡Tóo se ha *perdió!* (Vase y vuelve á salir con recado de escribir.)
- TER. Ven, Rafael. Siéntate. Aquí, cerca de mí.
- RAF. Aquí me tenéis. (Sentándose á la mesa.)
- ROS. (Saliendo.) Aquí está *tóo*.
- TER. (A Rafael.) Pues escribe... (Dictando. Rafael escribe.) «Amigo don Fernando: Os doy gracias por vuestras bondades. Confío en vos y sólo espero que vengáis á verme trayéndome á mi pobre Dolores. Vuestra siempre...»
- SOLD. (Por el fondo. Mira á todos lados hasta ver al teniente y á él se dirige.) ¡Mi teniente!
- RAF. ¿Quién?
- SOLD. El comandante Riego, que se presente usted en seguida.
- ROS. ¡Ah!
- RAF. (Levantándose.) ¡Voy! Firmad, señora Teresa. Adiós. No puedo detenerme. (Vase con el Soldado.)
- TER. (Siguiéndole hasta el portalón.) Adiós, Rafael, y gracias. ¡Hasta luego, hijo mío!

- ROS. (Aprovechando este momento saca un papel del pecho, coge rápidamente el que escribió Rafael y lo guarda, y coloca en su lugar el que ha sacado.) ¡Ahora, sí... el cambio! Ya está.
- TER. (Volviendo del fondo.) ¡Rosario! Voy á firmar... Dime dónde. (Sentándose.)
- ROS. (Conduciéndola la mano.) Aquí. (Teresa, aunque con trabajo, firma.) ¡Por fin! (Cogiendo el papel y doblándolo.)
- TER. Vas á ir á llevársela á don Fernando.
- ROS. Sí, señora, en seguida. Pero antes la dejaré á *usté* en su cuarto.
- TER. ¡Sí... vamos! ¡Gracias, hija mía, gracias!... (Vase. Rosario cierra la puerta y se dirige al fondo.)

ESCENA X

DICHA y DON FERNANDO y DON LEANDRO, por el fondo

- FERN. (A Leandro.) Aguarda mis órdenes.
- LEAN. Aquí espero.
- ROS. ¡Señor!...
- FERN. ¡Ah, Rosario! ¿La carta?
- ROS. Aquí está. (Dándosela.)
- FERN. ¿Firmada?
- ROS. Firmada.
- FERN. Vales un tesoro. Por fin, Dolores, esa mujer á quien tanto quiero... va á ser mía. (vase Rosario primera izquierda.) Leandro, vigila. Que aquí entra gente sospechosa.
- LEAN. Descuide usted, señor alcalde. (vase don Fernando por el fondo y queda Leandro.)

ESCENA XI

LEANDRO

Decirme á mí que vigile cuando yo he nacido para gallo. Cuando soy perro por el olfato, un lince por la vista y un zorro por la

astucia. Caramba, me estoy poniendo de animal que no hay por dónde cogerme. (se sienta y da golpes sobre la mesa.) A ver... ¡Vino! ¡Vino!

ESCENA XII

DICHO, y por la puerta que dice «Bodega» aparecen el TÍO VALENTÍN y el SARGENTO MARTÍNEZ, algo alegres

- VAL. ¿Que vino?... ¿Quién ha venido?
MART. Si es Leandro, el alguacil del Ayuntamiento que pide mosto.
VAL. ¿Mosto? Pues miste... como no diga *Abajo las caenas*, no prueba el mixto, digo el mosto.
LEAN. Pero, tío Valentín, ¿aquí no sirve nadie?
VAL. No, señor. Ni yo sirvo, ni *usté* me sirve á *mi pa na*.
LEAN. ¿Cómo?
MART. *Cuidao*, que es autoridad.
VAL. A mí la autoridad, catapún-chin-chin.
LEAN. Usted está ebrio.
VAL. Eso quiere decir curda en mi tierra, me parece.
MART. Sí, señor. Borracho en *tóo* el planeta.
VAL. ¡Compare! Ese es un envidioso. Lo que él quisiera es haberla *tomao* como nosotros, y con un vino liberal, porque nos hemos *tomao* lo menos media arroba de Constitución.
LEAN. (Levantándose.) No permito... ¡Si vuelve usted á pronunciar ese nombre, lo prendo!
VAL. Pero prenda, no se ponga *usté* así, así tan serio, que nosotros estamos muy alegres.
MART. Pero lo mismo que unas castañuelas.

Música

- LOS DOS (Tocando las palmas.)
¡Ay, ay, ay, ay!
¡Ay, ay, ay, ay!
MART. ¡Ay! Yo tengo un perro,
un perro pachón

que *tié* las orejas tan largas, tan largas,
que hay *pa* un pantalón.

Viene si le digo
toma, servilón,
y por ese nombre
ladra con razón
en cuanto le nombro
la Constitución.

¡Ay! qué gracia tiene
mi perro pachón.

VAL.

Como el perro ese
fué de un sacristán,
pues *tié* las costumbres de la sacristía
como es natural.

Pero yo le enseño
á ser liberal,
y ya va aprendiendo
porque gruñe ya
en cuanto que huele
algo parroquial.
¡Ay! qué gracia tiene
este perro y tal.

LOS DOS

¡*Guau, guau!* Menea la cola.
¡*Guau, guau!* Si ve á un liberal.
¡*Guau, guau!* Y enseña los dientes
si huele algo parroquial.

LEAN.

En cuanto estos dos borrachos
se lleguen á propasar,
atados van á la cárcel,
y juro que no saldrán.
Adiós, y per éstas juro
me las habéis de pagar.

LOS DOS

¡*Guau, guau!* Vaya usté al infierno
y aquí no vuelva usté más.

Terceto

LEAN.

En cuanto estos dos borrachos, etc.

LOS DOS

¡*Guau, guau!* menea la cola
¡*Guau, guau!* si ve á un liberal, etc

LEAN.

Adiós, y por estas juro, etc.

(Vase Leandro.)

LOS DOS

¡*Guau, guau!* Vaya usté al infierno.
y aquí no vuelva usté más, etc.

¡Guau, guau! Menea la cola.
¡Guau, guau! Si ve á un liberal.
¡Guau, guau! Y enseña los dientes
si huele algo parroquial.

ESCENA XIII

DICHOS menos LEANDRO y MOZOS, MOZAS, SOLDADOS, CHIQUILLOS, etc., por el fondo del portalón. Se ve al fondo de éste un carro, de donde bajan REDONDO y RAMÍREZ y algunos otros CÓMICOS y CÓMICAS de la época

Hablado

MOZOS ¡Los cómicos!
MOZAS ¡Los cómicos!
TODOS ¡Vivan los cómicos! (Gran algazara.)
RED. (Que ha bajado del carro el primero.) ¡Gracias,
 amigos!

ESCENA XIV

DICHOS y ANTOÑITO. Estudiante con manteo y tricornio, etc.

Hablado

ANT. ¡Escuchadme todos! El cuerpo de ese desgraciado Venegas ha sido conducido aquí por el destacamento de tropas que ha llegado esta tarde. Pretenden enterrarlo, sin que nadie se entere, y eso no puede ser. Compañeros, esta tarde á las seis todo el mundo en la plaza, hombres, mujeres, chiquillos, ancianos, todos debemos honrar á ese mártir de la libertad, quiera la tropa ó no quiera, á la fuerza.

VOCES ¡Sí!

OTROS ¡Sí!

ANT. Porque ese hombre, á quien vamos á rendir el último tributo, representa para nosotros lo que *Porlier* en la Coruña, *Richar* en Madrid, el conde de Montijo en Granada, *Lacy*

en Cataluña, mártires todos de nuestra santa idea.

VAL. ¡Vivan los estudiantes valientes! Dame un abrazo, Antoñito. Ya no estoy borracho, digo sí, de entusiasmo. Esta tarde no queda un morrión realista en el pueblo ni para un remedio. Mañana en mi posada plato extraordinario... Chuletas de serviles á la *pillote*.

ESCENA XV

DICHOS y el CABO PÉREZ con CUATRO SOLDADOS con armas, y LEANDRO

PÉREZ Adentro, muchachos, y ya sabéis la consigna.

VAL. ¿Qué es eso, fuerza armada en mi casa?

ANT. (A todos.) ¿Lo veis? Mandan soldados... Tienen miedo. Valor, no retrocedamos.

PÉREZ A ver, no quiero grupos en el patio. A la calle. Y al que se resistá, culatazo.

VAL. ¡María!

MARÍA. ¿Qué quieres?

VAL. ¿En dónde está mi escopeta?

MARÍA. ¡Pero hombre!

VAL. Tenla á la mano.

ESCENA XVI

DICHOS y DON SERAFÍN

SER. ¡Jesús! ¡Pero cómo está el pueblo! ¿Qué pasa? Toda la gente en la calle... ¿Qué ocurre, Leandro?

LEAN. Pues sucede, señor escribano... Que entierren á ese Venegas, y parece ser que el pueblo...

SER. ¿Qué? ¿Quiere honrar á ese liberalote?

VAL. Liberalote... María, dame la escopeta.

MARÍA. ¡No seas bruto, hombre!

ANT. ¡Ya viene! ¡Ya viene! (Asomado á la puerta exterior.) Han adelantado la hora. ¡Miserables!
¡Pero no importa! ¡Vamos, compañeros!
¡Rindamos el último tributo á nuestros hermano!

TODOS ¡Vamos!

PÉREZ ¡Atrás!

LEAN. ¡Atrás! (Los soldados se oponen, etc., etc.)

ESCENA XVII

DICHOS y JOSELILLO

JOS. ¡Menudo sueño me he echao! ¿Pero qué es esto? ¡Cuánta gente! ¡Me huele á jarana!

Música

ANT. ¡Ya se acerca, compañeros!

PÉREZ

LEAN. {

SOLDS. { ¡No se sale! ¡Atrás! ¡Atrás!

SER.

TODOS Por la fuerza, aunque no quieran,
á ese muerto hemos de honrar.

VAL. Salgamos, amigos!
¡Son pocos! ¡A ellos!

(Luchan con los soldados, etc., etc. Fuerte en la orquesta.)

ESCENA XVIII

DICHOS y TERESA. ROSARIO por la primera y el teniente RAFAEL fondo

TFR. {

ROS. { ¿Qué pasa? ¡Dios mío!

R. F. { ¿Amigos, qué es esto?

TODOS Al cuerpo de un muerto
que van á enterrar
siguiéndole todos
queremos honrar.

VAL. Y esta canalla
torpe y servil
dice que el pueblo
no ha de salir.
RAF. Orden tirana,
vil opresión,
de ese mandato
protesto yo.
Honrar á un valiente
acción noble es,
así cumple un pueblo
su santo deber.
La rodilla en tierra,
la pena en el alma,
saludemos todos
al valor que pasa.
CORO Honrar á un valiente,
acción noble es,
así cumple un pueblo
su santo deber.
La rodilla en tierra,
la pena en el alma,
saludemos todos
al valor que pasa.

(Se arrodillan todos descubriéndose, menos el Cabo Pérez, Leandro, don Serafín y Soldados, quedan de pie.)

TER. } (Arrodillándose.)
ROS. } Saludemos todos
al valor que pasa.

VAL. (Levantándose.)
No se arrodillan
esos canallas.

CORO ¡Verdad! ¡A ellos!

(Se entabla de nuevo la lucha.)

VAL. (Obligando al Cabo Pérez á presentar armas.)
¡Presenten armas!
Si no lo haces
te parto el alma.

MART. (A don Serafín, quitándole el sombrero.)
¡Fuera el sombrero,
servil canalla!

RAF. (A Leandro.)
Y tú, cobarde esbirro
que sigues aun de pie,

doblando la rodilla
descúbrete también.

(Le quita el sombrero de un manotón y le obliga á arrodillarse.)

CORO

¡Así, cobardes!

¡Así, canallas!

Jos.

Pasa un valiente,
yo toco marcha.

(Coge la caja y redobra el tambor pausadamente en combinación con la orquesta. En este momento cruza por el fondo un grupo de hombres y mujeres del pueblo llevando á hombros una caja cubierta con el pabellón nacional.)

TODOS

La rodilla en tierra,
la pena en el alma,
saludemos todos
al valor que pasa.
Honrar á un valiente
acción noble es,
así cumple un pueblo
su santo deber.

(Siguen los redobles del tambor en combinación con la orquesta. Cuadro á cargo de los directores de escena y telón de cuadro.)

PRELUDIO

CUADRO SEGUNDO

Decoración á todo foro. La escena se hallará dividida. Ocupando las dos terceras partes del plano derecho (entiéndase actor) plazoleta en las afueras del pueblo de Cabezas de San Juan. En tercer término una gran cruz de piedra tosca, con dos escalones. Árboles en los bastidores de la derecha; libres las cajas primera y tercera. En el otro plano izquierdo del escenario una calle de árboles que va hacia el fondo formando paseo que termina en el telón de fondo donde se halla pintado el edificio de la casa de labor de un cortijo de Andalucía, con puerta practicable, etc. En primar término de este paseo, un banco tosco de piedra. La división de esta decoración la formará una tapia alta que avanza desde la primera caja en línea recta hasta la tercera y desde allí en diagonal ocupando todo el fondo por detrás de la cruz hasta que se pierde en la altura, caja de la derecha. Los árboles que hay dentro de esta tapia serán corpulentos y avanzan sus ramas hacia la escena. Toda la parte izquierda árboles con las cajas libres. En el telón del fondo, que une con el cortijo y por detrás de la tapia, arboleda, perspectiva á gusto del pintor. Luz del sol poniente ilumina la decoración. Luego se hace de noche cuando se indique. En la tapia de la división, y en primer término, un portillo de una sola hoja, practicable, que da á la plazoleta y que se abre con llave.

ESCENA PRIMERA

VALENTÍN y ANTOÑITO por la primer caja derecha

Hablado

- VAL. Ven, Antoñito... Por aquí.
ANT. Si no *pueo*, tío Valentín.
VAL. Vaya una paliza que nos han *dao*, comparito. Ese *murciégalo* me las paga... ¡Por estas!
ANT. Gracias á que el teniente nos dió suelta...
(Transición.) ¿Y es este el cortijo?
VAL. Este... y chitito. Vamos á ver por donde podemos dar la vuelta *pa entrá á saludá ar* tío ese *der arguacii*. Estoy gozando con su defunción.

ANT.

Pues vamos allá.

VAL.

Pues echa *pa adelante*. (Siguen la tapia y vanse por detrás de la cruz y por la tercera caja derecha.)

ESCENA II

Momentos antes de desaparecer de escena Valentín y Antoñito, aparece por el fondo, dentro del cortijo, DOLORES, traje de medio paso de la época, color obscuro. Avanza hacia el proscenio y va á sentarse en el banco de piedra. DON FERNANDO por el fondo

FERN.

Dolores... Escúchame.

DOL.

No. Callad. ¿Qué vais á decirme que yo no sepa después de haberos oído hace un momento? Vos, don Fernando, el hombre respetable, necesitaba arrebatarme de los brazos de mi madre, para declararme su pasión, para tenerme en su poder, para que el hombre á quien amo, Rafael, dude de mi honra y me desprecie y me olvide. ¡Oh, don Fernando! El amor de una mujer no se consigue por esos medios tan viles, se logra, se alcanza noblemente.

FERN.

¡Dolores!... Tienes razón. Perdona mi locura que es hija no más del amor, que arde en mi pecho.

DOL.

Os perdono, pero con una condición... devolvedme la libertad. Llevadme con mi madre.

FERN.

Con ella irás... Tu madre, no pienses que desconoce este cariño.

DOL.

¿Mi madre?

FERN.

Sí... Muchas veces se lo dije... pero ella no quería torcer tu voluntad. Sin embargo no se le ocultaba que tus amores eran una locura... Porque Rafael, ¿qué era, qué es?... un pobre oficial del ejército expedicionario, que embarcará para América, que allí te olvidará, que morirá tal vez...

DOL.

¡Dios mío!

FERN.

Y tu madre y yo pensábamos en todo esto y ella misma me decía; yo tan anciana, puedo morir, ¿qué va á ser de mi Dolores?

DOL.

¿Y no hallásteis otro medio para alcanzar-

- me pronto, que el que habéis empleado?... Os repito que sois un infame. ¡Dejadme!
- FERN. Una sola palabra más... Y si tu madre te dijera: ámale, ¿qué contestarías?
- DOL. Que os aborrezco, que os odio, que no quiero ser vuestra. (Se hace de noche. Oscurece el teatro.)
- FERN. Y si yo tuviera ya el consentimiento de tu madre, ¿qué dirías?
- DOL. ¿Su consentimiento?... ¿Qué decís? ¡No! ¡Imposible! ¡Idos! ¡Dejadme, dejadme sola... No os gocéis en mi dolor. ¡Ah! (Cae en el banco sollozando.)
- FERN. (A parte.) ¡Será mía! (Vase fondo.)

ESCENA III

DOLORES

(Viéndole marchar. Transición.) ¡Pero Dios mío!... ¿Será cierto?... ¿Mi madre? ¡Oh! ¡No! Imposible. (Queda pensativa.)

ESCENA IV

ROSARIO primera derecha y DOLORES

- ROS. ¿Habrá llegado ya Rafael al cortijo? (Observa por todos lados.) No. No lo creo. Yo impediré que vea á Dolores. La llave... (Busca la llave y después de encontrarla la entra en la cerradura y en el momento que se dispone á abrir el portillo aparece Rafael por la primera derecha.)

ESCENA V

DICHAS y RAFAEL

- RAF. Sí... Este debe ser el Cortijo.
- ROS. Rafael.
- RAF. ¡Rosario! Quiero ver á Dolores. Llévame donde está.

- ROS. No... No entraréis.
RAF. ¡Aparta!
DOL. Sí... ¡Es su voz!... (Acercándose á la puerta del portillo.) ¡Rafael! ¡Rafael!
RAF. Esa voz... ¡Es la de Dolores!
ROS. ¡Dios me valga!
DOL. ¡Abrid! ¡Abrid!
RAF. (Golpeando la puerta.) ¡Ah! la llave.
ROS. ¡No!
RAF. ¡Aparta! (Abre y entra.)
ROS. Todo se ha perdido.
DOL. (Echándose en los brazos de Rafael.) ¡Rafael!
RAF. ¡Dolores mía!
ROS. ¡En sus brazos!

Música

- RAF. ¡Dolores! Dolores,
por fin en mis brazos
con loca alegría
te estrecho otra vez.
DOL. Por fin en tus brazos
dichosa me veo
cuando ya pensaba
no volverte á ver.
ROS. Yo misma á sus brazos
le traje ¡ay de mí!
Salvando su vida
la muerte me dí.
DOL. Don Fernando me amaba
y en sus amores
está la trama infame
de sus traiciones.
El para conseguirme
robarme quiso
y para separarme
de tu cariño.
RAF. ¿Qué estás diciendo,
Dolores mía?
¿Ese hombre infame,
en dónde está?
DOL. Por Dios, ¡silencio!
ROS. Por Dios, ¡callad!
que si os escuchan
os matarán.

- RAF. Ya lo han pretendido.
Ya lo sabes bien.
Todo lo sabías; dí por qué mentías.
Ven, gitana, ven.
Cómplice astuta (Cogiéndola.)
de ese villano,
sin duda fuiste,
niegas en vano.
¡Ah! miserable,
falsa mujer,
yo tus mentiras
castigaré.
(La empuja y cae de rodillas.)
- ROS. ¡Perdón!
- DOL. No la maltratez.
Perdona, Rafael.
- RAF. Verdad... Yo la desprecio,
que al fin, gitana es.
(Hablando bajo Rafael y Dolores.)
- ROS. (Recuerdo del primer cuadro.)
¡Ay! pobre gitana, rosilla temprana.
¡Ay, pobre de mí!
salvando su vida
la muerte me dí.
- DOL. Huyamos del cortijo,
salgamos sin tardar,
mi madre nos espera...
- RAF. ¡Detente! ¿dónde vas?
Yo quiero, por mi mano,
á ese hombre castigar.
Tus lágrimas, Dolores,
con sangre pagará.
- ROS. (Aparte.)
Juntos pretenden
salir de aquí.
¡Oh!... No... no quiero,
no ha de salir.
Mis celos, venganza
pidiéndome están.
(Gritando.)
¡Aquí ¡Don Fernando!
(Cerrando el portillo y cubriendo con su cuerpo la salida.)
¡Oh! ¡No! No saldrán.

RAF. ¡Qué haces, miserable!
DOL. ¡Nos vende otra vez!
RAF. ¡Que vengan, no temo!
DOL. ¡Por Dios, Rafael!

(A ROSARIO.)

¿Por qué nuestros lazos
pretendes romper?
ROS. Porque yo le amo,
Dolores, también.

DOL. ¿Tú?

ROS. La gitana.

Yo le amo, sí.

RAF. ¡Aparta, miserable!

DOL. } Salgamos de aquí.

RAF. }

Hablado

ROS. ¡No! ¡No saldréis! ¡Socorro! ¡Favor!
(Luchan con Rosario.)

ESCENA VI

DICHOS, LEANDRO y DON FERNANDO, por el fondo

LEAN. ¿Qué pasa?

FERN. ¿Qué es esto? ¡Ah! ¡Rafael!

DOL. ¡Dios mío!

ROS. ¡Por fin!

RAF. Sí... Aquí me tenéis. La mujer que cobarde-
mente arrebatásteis de los brazos de su ma-
dre, va á ser mía. Leo en vuestros ojos que
queréis impedirlo. ¿A ver? ¿Cómo? ¡Pronto!
Esa mujer me pertenece.

FERN.

DOL. ¿Cómo?

RAF. ¿Qué decís?

FERN. Lo que habéis oído. ¿Queréis una prueba?

RAF. Sí... Venga.

FERN. Esperad. Aquí la tengo. (saca una carta.)

ROS. (Aparte.) ¡La carta!

FERN. Esta es. (A Dolores.) Una carta de tu madre.
que he recibido esta misma tarde.

RAF. ¿Esta tarde? ¡Venga!

- FERN. No es para vos. Toma, Dolores, y cumple si eres buena hija la voluntad de tu madre. (Dándole la carta.)
- FERN. ¿Qué es esto?
- DOL. ¿La voluntad de mi madre?... ¡Su firma!... Sí.. ¡Dios mío!
- FERN. ¿Qué te detiene? ¡Leel
- RAF. (Aparte.) ¿Será una nueva infamia?
- DOL. (Leyendo.) «¡Hija mía!.. Sé que hace tiempo te ama don Fernando.»
- RAF. ¿Qué?
- DOL. (Leyendo.) «No olvides que ha sido siempre nuestro protector.»
- RAF. Será...
- DOL. «Recompensa sus bondades dándole tu mano.»
- RAF. Espera... Calla... Venga esa carta. (Arrebatándosela á Dolores y pasando la vista por ella.) Todo esto es una infame mentira, una farsa indigna.

ESCENA VII

DICHOS, el TÍO VALENTÍN y ANTOÑITO, per la tercera caja derecha

- VAL. Chico... Hay que saltar la tapia.
- ANT. No va ha haber otro remedio.
- RAF. (Después de haber vuelto á mirar la carta.) ¡Ven acá, Rosario!... ¿Dónde está la carta que yo escribí esta tarde y la ciega me dictó para ese hombre?... ¿Dónde está... ¡Tú la has suplantado! ¿Callas?... ¿Tiemblas?...
- FERN. (Aparte.) ¡Maldición!
- RAF. ¡Habla... Pero no... No hables. ¡Don Fernando, sois un cobarde, un miserable!
- VAL. Aquí hay una puerta.
- ANT. ¡Gracias á Dios! (Forcejean para abrirla.)
- FERN. ¿Un cobarde? ¿Un miserable? Pues bien, sí... Soy todo eso. Pero tú vas á morir. A él, Leandro. (Sacando una pistola.)
- DOL. (Cubriendo con su cuerpo el de Rafael.) Matadme á mí primero.

- VAL. ¿Oyes? (Música en la orquesta. Piano, sin interrumpir el diálogo.)
- ANT. Sí. Oigo voces.
- RAF. (Con la espada.) ¡Cobardes!
- DOL. ¡Socorro, Virgen mía!
- VAL. La voz de Dolores.
- ANT. Y la voz del teniente... Arriba. (Vuelven por la tapia.)
- VAL. Allá va la artillería. (Sacando el trabuco.)
- FERN. Aparta, Dolores, ó te mato.
- ANT. ¡Eh! ¡Alto á los liberales!
- VAL. A quien se mueva lo abraso. (Apuntando con el trabuco.—Cuadro á juicio de los directores.—Música fuerte y telón de cuadro.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Telón corto. En el lado derecho de este telón, exterior de la posada del primer acto con un letrero que dice: «Posada del tío Valentín». El gran portalón cerrado, y á su debido tiempo abrirá sólo el portón, que es practicable. En el lado izquierdo del telón, formando ángulo, calleja estrecha que se pierde en el fondo y en la lateral del telón. Es de noche.

ESCENA PRIMERA

Por la primera izquierda aparece el SARGENTO MARTÍNEZ y á poco, por el portón de la posada, TERESA y MARÍA DEL CARMEN

Música

- MART. Ya dieron las ocho,
muy pronto saldrá.
¡Que Dios nos proteja
si es buen liberal!
- TER. (Por el portón.)
¡Todo por la patria!
¡Qué importan mis penas!
- MARÍA (Martínez se esconde en la primera.)
(Dentro del portalón.)
¿Dónde va usted sola,
señora Teresa?
- TER. Nada le preguntes
á la pobre ciega.
¡Adiós! Y esta noche
puede que no vuelva.
- MARÍA Nada le pregunto.
Vaya usted con Dios.
(Aparte.)
Esto es muy extraño,
yo cierro el portón.
(Cierra y desaparece.)
- MART. (Saliendo. En voz baja.)
Aquí está está Martínez.
- TER. La ciega también.

MART. Pues vamos andando,
agárrese usted;
que aquí á la salida
de la callejuela
le espera á usted el carro
pá llevarla á Utrera.
TÉR. Pues llévame pronto.
MART. ¡Pues vamos, abuela!
TÉR. ¡Todo por la patria!
¡Qué importan mis penas!
(Desaparecen.)

ESCENA II

Por la derecha MOZOS y MOZAS. CORO GENERAL. Algunos
con faroles encendidos

CORO Vamos juntos, compañeros,
al corral del tío Antón.
MOZOS Cómo vamos á reirnos
esta noche en la función.
MOZAS No es cosa de risa,
que dicen que es drama.
MOZOS Pero hay tonadilla
que canta una dama.
TODOS Llorar ó reir
lo mismo nos da.
Vamos, compañeros,
vamos hacia allá.

ESCENA III

DICHOS y MARTÍNEZ primera izquierda

MART. Muy buenas, amigos,
¿adónde se va?
CORO A ver la comedia.
MART. Pues alto, escuchad.
El alcalde ha suprimido
del cartel de la función,
una pieza que en Utrera
hizo una revolución.

- TODOS ¡*La vuelta del soldado*,
sin duda debe ser,
pues dicen los de Utrera
que muy valiente es!
- MART. Eso me han dicho los cómicos,
que es obra muy liberal
donde se pone al gobierno
de chupa de dómine
por ser clerical.
- TODOS Eso le han dicho los cómicos,
que es obra muy liberal
donde se pone al gobierno
de chupa de dómine
por ser clerical.
- MART. Pues esa función
la deben echar
y tóos los serviles
la tién que tragar.
- TODOS Pues esa función
la deben echar
y tóos los serviles
la tién que tragar.
- MART. Y van á tragarse,
amigos, también,
unas coplas nuevas
que inventé yo ayer.
Y hay que cantarlas bajito
porque si alguna persona
las oye, pues en seguida,
pues lo meten en chirona.
- TODOS Vengan las coplas, señor Sargento
las aprendemos en un momento.
- MART. Pues ahí van las coplas
que inventé yo ayer,
que rajan y pinchan
y cortan también.

Coplas

La camarilla de frailes
que manda en el Rey Fernando,
en *tóo* se viene metiendo
y *tóo* se lo está tragando.

Y aunque dan en los conventos
sopa boba á tutiplén,
ve el pueblo que tiene el fraile
por el mango la sartén.

Y toma que toma,
y dale que dale,
á ver de estas misas
á ver lo que sale.

TODOS (Repiten el estribillo)

MART. Antes, camino de España
en las fronteras decía,
y ahora dicen los letreros,
entrada á la sacristía.
Hasta que digan muy pronto,
y muy pronto lo dirán
en letras grandes, muy grandes:
España ya es liberal.

Y toma que toma, etc.
(Vanse primera izquierda.)

ESCENA IV

MARTÍNEZ y á poco VALENTÍN y ANTOÑITO que vienen corriendo
primera derecha

Hablado

MART. Menuda jarana se va á armar esta noche en
la función. La gente está que echa lumbre.

VAL. (Sudoroso y jadeante.) Ya hemos llegao... Gra-
cias á Dios. Llama, Antoñito.

ANT. Voy. (Llamando á la posada con el aldabón.)

MART. ¡Tío Valentín!

VAL. ¡Silencio!

ESCENA V

DICHOS y MARÍA DEL CARMEN abriendo el portón

MARÍA ¿Quién va? ¡Antoñito! ¿Y mi marío?

VAL. ¡Silencio! (Dirigiéndose á la primera derecha.)

Ande usté, mi teniente.

MART. ¿Mi teniente?

ESCENA VI

DICHOS y RAFAEL y DOLORES

RAF. ¡Ven, Dolores! ¡Con tu madre!
DOL. ¡Madre mía!
MARÍA ¡Ay, la señorita! (Entran.)
VAL. ¡Silencio!
MARÍA Pero si es que...
VAL. ¡Silencio! (Cerrando el portón.) ¡Por vía de las mujeres!

ESCENA VII

MARTÍNEZ, VALENTÍN y ANTOÑITO

MART. ¿Se pué hablar ya?
VAL. ¡Sí, señor! Ya se pué hablar.
MART. Pero compare de mi alma, ¿qué es esto?
VAL. Que se lo diga á usted éste...
ANT. Yo no puedo hablar.
VAL. Yo tampoco, porque venimos echando el bofe.
MART. ¿De dónde?
VAL. ¿De dónde? Del cortijo del señor alcalde.
ANT. De hacer una barbaridad.
VAL. Una *hombrá*. Ya sabe usted, señor Sargento, que esta tarde, después de los acontecimientos de la *posá*, nos metieron á ésta y á mí en chirona.
MART. Ya lo sé.
ANT. Bueno. Pues en chirona nos dieron á ésta y á mí una paliza.
VAL. Dos palizas... Una *pa cá* uno... ¡*Comparito!*... Aquello no eran policías... eran colchoneros.
ANT. Después el teniente Rafael, como es tan buena persona, hizo que nos echaran á la calle.
VAL. Y nos echaron. Y éste y yo nos miramos y nos comprendimos, y nos fuimos al cortijo á devolverle al alguacil parte de la paliza

que nos había *dao*, con estas disciplinas, mi amigo. (Enseñando el trabuco.)

MART. Tío Valentín... apártese usted, que eso es... una plaza fuerte.

ESCENA VIII

DICHOS y RAFAEL, por el portón de la posada

RAF. ¡Tío Valentín!

VAL. ¿Qué se ofrece, mi teniente?

RAF. La señora Teresa no está en la posada. Ha salido... No saben dónde. Dolores queda con tu mujer.

VAL. Pues con María del Carmen está segura.

ANT. ¿Y á dónde habrá ido la ciega?

MART. Mi teniente... la señora Teresa... (Habla bajo.)

RAF. Lo sospechaba. Calla.

MART. ¿Pero entonces no vamos á ir á ver los cómicos?

VAL. ¿Cómo que no? Ahora mismo.

MART. ¡Creo que va á haber un jaleo!...

ANT. ¿Jaleo? Lo bailaremos.

VAL. Las castañuelas no faltan. (Señalando al trabuco.)

RAF. Vamos allá.

VAL. Espere *usté* un poco. ¡María del Carmen!

ANT. ¿Qué vas á hacer?

VAL. Darle un *recao*.

MARÍA (Apareciendo.) ¿Qué quieres?

VAL. ¿Han *comto* los perros?

MARÍA Todavía no.

VAL. Pues no les des y suéltalos, y aunque no cierres la puerta no importa, que ellos harán los honores de la casa. ¡Alza *pa* allá! (Vanse todos. Música y cuadro.)

MUTACION

del

del

del

del

del

CUADRO CUARTO

Decoración á todo foro. Gran corralón con sus tapias al fondo. En el fondo derecha, y arrancando de lo alto de la tapia, un cobertizo que avanza sobre la escena, sostenido por dos pilarotes de madera con base de piedra. Este cobertizo es de caña y teja, y dentro de este cobertizo, y ocupando parte de él, el escenario alumbrado por dos velones grandes de mecheros sostenidos en las columnas del cobertizo. Una colcha de colores figura el telón, que se descorrerá hacia un lado á su debido tiempo. Dentro del escenario otra colcha sirve de decoración. En la tapia del fondo izquierda, y algo encorvada hacia el público, gran puerta de dos hojas de madera que da al campo. Media puerta está cerrada. Toda la parte izquierda del escenario de tercera caja á primera, casa rústica como de labor con balcón practicable y rústico de madera tosca, que tiene su escalera de bajada al corredor. Debajo del balcón rejas grandes corpóreas. Un pozo entre el cobertizo y la puerta de entrada. En el lado derecho de la escena un árbol practicable, y á su pie un carro con las varas hacia el suelo. El resto de la escena estará ocupado por bancos toscos y sillas ordinarias. Debajo del balconaje de la casa un farol grande encendido. La luz de la batería iluminará el cuadro.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón de cuadro aparece el siguiente: En el balcón corrido Mozas, algunos Oficiales y Señoritas del pueblo, trajes de medio paso, etc., y DON SERAFÍN. Subidos al árbol algunos Chicos y JOSELILLO. Algunos Mozos encima del brocal del pozo. Mozas y Chicas subidas en el carro. Algunos Soldados y Mozos subidos á las rejas de la casa de labor y distribuidos convenientemente por los bancos que hay en la escena, unos sentados y otros de pie, Mozos, Soldados, TÍO VALENTÍN, ANTOÑITO, el TENIENTE RAFAEL, el SARGENTO MARTÍNEZ. Banda de guitarras y bandúrrias frente al escenario. Conjunto abigarrado

Música

TODOS	¡Bravo! ¡Bien!
UNOS	¡Que se repita!
OTROS	¡Otra! ¡Otra!

- TODOS ¡Bravo! ¡Bien!
- UN MOZO ¡Venga vino!
- UN SOLDADO ¡Va la bota! (Pasándola.)
- UNA VENDEDORA ¡Agua fresca!
- MOZOS Chica, ven.
- MOZAS (En el carro.)
 No empujar,
 que nos caemos.
- JOS. (En el árbol.)
 Vamos, chico,
 estate quieto.
- SER. ¡Uf! ¡qué cómicos tan malos;
 yo no ví cosa peor!
- VAL. (A varios Mozos.)
 Se acabó la tonadilla
 y ahora empieza lo mejor.
- RAF. (Al Sargento.)
 Yo me temo que esta noche
 algo grave va á ocurrir.
- MART. Por las noticias que tengo
 va á haber la de San Quintín.
- TODOS ¡Que se empiece!
 ¡Que se empiece!
 ¡Que nos den
 la otra función!
- ANT. (A otro grupo de Mozos.)
 Ya sabéis
 lo que se ha dicho.
 Valentín
 dará la voz.
- TODOS ¡Que se empiece!
 ¡Que se empiece,
 que nos den
 la otra función!

(La banda de bandurrias y guitarras toca un motivo español á gusto del maestro hasta que se descubre la cortina y cesa.—Sigue la música de la orquesta piano.— Aparecen en el escenario supletorio una cómica y Ramírez (cómico) con trajes de la época de Felipe IV.)

- RAM (Exageradamente.)
 Apartad el negro manto,
 que quiero, señora mía,
 mirar á la luz del día
 de vuestro rostro el encanto.

Música

- VAL. ¡Fuera, fuera esa comedia!
TODOS ¡Fuera! ¡Fuera! ¡Sí, señor!
SER. ¡Que se callen! ¡A la cárcel!
VAL. ¡Que se calle el servilón!
TODOS ¡Fuera, fuera esa comedia!
¡Fuera! ¡Fuera! ¡Sí, señor!
¡A la cárcel! ¡Que se calle!
¡Que se calle el servilón!
- ANT. *La vuelta del soldado*
queremos aplaudir.
TODOS *La vuelta del soldado.*
¡Esa!... ¡Esa!... ¡Bravo!... ¡Sí!
- RAM. (Adelantándose al público.)
Respetable público...
- VOCES ¡Fuera! ¡Fuera!
RAM. (Sigue la orquesta.) *La vuelta del soldado* está
prohibida por el señor Alcalde.
VAL. (Con voz estentórea.) Aquí no hay Alcalde.
Aquí manda el pueblo.
TODOS ¡Que se haga! ¡Que se haga! (Ruido, voces, pro-
testas, etc. Gran confusión.)
RAM. ¡Señores! Se va á representar *La vuelta del*
soldado. (Se corre la cortina.—La banda de bandu-
rrias y guitarras vuelve á tocar hasta que se descorre
la cortina; durante esto las voces siguientes:)
- VOCES ¡Bravo!
OTRAS ¡Bien!
VAL. ¡Eso!
SER. ¡Protesto!
VOCES ¡Fuera!
OTRAS ¡A la cárcel!
OTRAS ¡Silencio!
OTRAS ¡A callar! (Se descorre la cortina de nuevo y aparece
Redondo con traje de soldado español de la guerra de
la Independencia con su canuto de licenciado, etcétera.)
(Sigue la música piano en la orquesta.)
- RED. (Recitado á orquesta.)
Vuelve á su hogar el soldado
tras de seis años de guerra,
de luchar con los franceses
por la santa Independencia.

Y al volver mira ya rotas
del invasor las cadenas,
y el pueblo no le recibe
con regocijos y fiestas,
porque el pueblo gime esclavo,
amarrado á la cadena
del bárbaro absolutismo
que á su trono le sujeta.

(Aplausos, voces, protestas que son ahogadas con voces
de «¡Que sigal!» «¡Eso!» «¡Fuera!» «¡Callarse!»—Se res-
tablece el silencio.)

¿Dónde está el pueblo valiente
que luchó por su bandera
en Bailén y en Zaragoza?
¿Por qué calla? ¿Por qué tiembla?
¿Por qué se arrastra á los pies
de una camarilla regia
de serviles y de frailes
que lo explota y lo desprecia?
(Grandes murmullos de aprobación)
¡Basta ya, pueblo español!
Todos en unión estrecha
al grito de libertad
rompamos esas cadenas.

VAL. (Subido en una silla.)

¡Viva la libertad!

TODOS ¡Vival

JOS. (Desde el árbol.) Mueran los serviles.

TODOS ¡Mueran!

JOS. ¡Viva la Constitución!

ESCENA II

DICHOS, DON FERNANDO, MUÑOZ, EL CABO PÉREZ y SOLDADOS

FERN. ¡Alto á la ley!

MUÑOZ ¡Rendirse todos! Orden del rey.

VOCES (Dentro.) ¡Viva la libertad! ¡Viva Riego!

JOS. Que mueran los traidores.

VAL. De estos me encargo yo. (El pueblo coge á don
Fernando Muñoz, Cabo Pérez, etc., los ata y á empello-
nes los saca de escena.)

ESCENA FINAL

DICHOS, DOLORES, TERESA y ROSARIO

DOL. ¡Rafaell
TER. ¡Hijo mío!
RAF. ¡Aquí estoy, Dolores! ¡Aquí estoy, madre
mía! (Se abrazan.)
ROS. En sus brazos. ¡Dios mío! (Cae de rodillas.)
¡Perdón!
RAF. } (Levantándola.) ¡Pobre mujer!
DOL. }
MART. ¡Viva la libertad! (El cómico entrega una bandera
á Rafael.)
RAF. ¡Soldados! Pueblo de Cabezas de San Juan...
Viva la Constitución del año 12...
TODOS ¡Viva!
RAF. ¡Viva la libertad!
TODOS ¡Viva!

Música

TODOS El pueblo valiente
esclavo no es ya,
por fin luce el día
de la libertad.
(Cuadro animado y

TELON

Letras para las coplas del tercer cuadro

I

Han puesto unas estampillas
en un papel del Estado,
y en oro cobran los ricos
todo lo que estam... pillaron.
Y el pobre pueblo que paga
y que no tiene papel,
le va á romper las estampas
al que no tenga honradez.

II

Nos han traído los Reyes,
cuando han llegado en Enero,
unos polvos mata-chinches
que dicen que son muy buenos.
Los han usado ya en Francia
con éxito colosal...
Los echa *usté* en un convento
y no queda un chinche ya.

III

Según dicen malas lenguas,
no nos abren la Gran Vía
porque el que daba el dinero
de nosotros no se fia.
Y yo propongo al Gobierno
que, como estamos tan mal,
para lo que ya servimos
que nos abran en canal.

IV

Me estoy sintiendo profeta
y anuncio en mi profecía
que en el año que es corriente
se acaba la tiranía.
Y habrá, según adivino,
para arreglar la cuestión,
un Blasco Ibáñez, un Costa,
un Lerroux y un Salmerón.

V

Hay atracos por las noches
y atracos hay por el día,
y roban en las iglesias
y roban en el tranvía.
Pero ese delito es poco,
lo que es un delito atroz
es que no empiece á su hora
en el teatro una función.

VI

Caminito de Algeciras
dicen que no va Montero,
porque allá en París de Francia
firmó como en un barbecho.
Y á un cosechero de vinos
dicen que van á mandar,
al jugar con las potencias
veremos lo que le dan.

VII

Dicen que los Reyes Magos
van á salir á la calle
á repartir, por las casas,
juguets de los Bazares.
Y al ilustre Segismundo
ya sé lo que le pondrán:
una mona, porque el mico
pronto se lo van á dar.

VIII

Va al Frontón de Berriatúa
la *Cachunda* y el *Conejo*
y el partido de pelota
va á trasladarse al Congreso.
De zaguero va Soriano,
de delantero Nougús;
si sacan pelotas buenas
pobrecito de Moret.

IX

Como todo está revuelto,
año nuevo vida nueva;
Moret se ha metido á fraile
y á sacristán Canalejas,
Romanones se hace obispo
y sochantre don Amós,
y el gran Maura, con los suyos,
se marcha con Salmerón.

X

Le quieren poner mordaza
al humano pensamiento,
y cantar coplas políticas
es un delito tremendo.
Esto lo manda en España
un Poncio que es liberal;
no lleva bastón con borlas
si no flequillo y sayal.

XI

Mandando conservadores
estábamos malamente,
y estamos con liberales
casi de cuerpo presente.
Antes nos mandaba un santo
que llamaban San Luis,
y hoy tenemos santo nuevo
el ilustre San Ruiz.

XII

Al Poncio que nos gobierna
á Calomarde le igualo.
Si con él se le compara
era un ángel Sánchez Palo.
Si siquiera un año dura
en sus manos el bastón,
ni las *Pastillas de Andreu*
suprimen mejor la tos.

XIII

Si aquellos grandes patricios
que formaban barricadas
y daban toda su sangre
por la libertad sagrada,
levantasen la cabeza
y vieran ahora el país,
de asco, de vergüenza y rabia
se volvían á morir.

XIV

Estamos de enhorabuena
con estos gobernadores,
que no dejan ni escribir
ni cantar á los actores.
Estos son los liberales
aquellos de oposición...
Venga don Antonio Maura
hasta con la inquisición.

XV

Murió el pobre San Lorenzo
asado en unas parrillas,
y no había liberales
en los tiempos de su vida.
Si llega á vivir ahora
en tiempos de «Libertad»
en clase de Santo frito
pasa el pobre al Santoral.

XVI

Voy á dar una receta
para ser ministro pronto,
pero ministro en seguida
después de haber sido Poncio.
Poner multas á los teatros,
suprimir toda canción,
y segura la cartera
si hay una combinación.

OBRAS DRAMATICAS DE PERRÍN Y PALACIOS

- Villa... y Palos.*—Fantasía política-cómico-lírica, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- ¡Quién fuera ella.*—Cuadro cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Solteros entre paréntesis.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- La Pilarica.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- De caza.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- Miss Eva.*—Disparate cómico-lírico en un acto, y tres cuadros. Original, en prosa y verso. Música del maestro Reig.
- Tarjetas al minuto.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Gómez.
- El Zaragozano.*—Almanaque cómico-lírico-político en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- Chin-chin.*—Disparate cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- El Club de los feos.*—Extravagancia cómico-lírica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino.
- Caralampio.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- Madrid en el año dos mil.*—Panorama lírico fantástico inverosímil de gran espectáculo, en dos actos y diez cuadros. (Escrito en verso sobre el pensamiento de una novela de Souvestre.) Música de los maestros Nieto y Rubio.
- Cuerpo de baile.*—A propósito en un acto. Original y en verso. (En colaboración con Jackson y Prieto.) Música de los maestros Rubio y Espino.
- El siete de Julio.*—Episodio madrileño, en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino.
- Don Dinero.*—Zarzuela en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Espino. (Tercera edición.)
- Una señora en un tris.*—Juguete cómico en un acto y dos cua.

- dros. (Escrito en verso sobre el pensamiento de una novela.) (Tercera edición.)
- Los inútiles.*—Revista cómico-lírica, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Cuarta edición.)
- Muebles husados.*—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Apuntes del natural.*—Cuadro cómico-lírico pictórico, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio. (Tercera edición.)
- Certamen Nacional.*—Proyecto cómico-lírico, en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Séptima edición.)
- La cruz blanca.*—Zarzuela de gran espectáculo, en un acto y cinco cuadros. (Escrito en prosa y verso sobre el pensamiento de una novela.) Música del maestro Brull. (Quinta edición.)
- Las dos madejas.*—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Estellés.
- Liquidación general.*—Almoneda cómico-lírica-fantástica, en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Los Primavera.*—Revista cómico-lírica, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Las tres B B B.*—Revista en un acto y cinco cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio.
- Al otro mundo!*—Pasillo cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música de los maestros Marqués y Reig.
- La de Roma.*—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Reig.
- Misa de Requiem.*—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Muestras sin valor.*—Revista en un acto y cuatro cuadros. Música del maestro Nieto.
- El diamante rosa.*—Zarzuela de gran espectáculo, en dos actos y diez cuadros. (Escrita en verso sobre el pensamiento de una novela.) M. del maestro Marqués. (Segunda edic.)
- Las alforjas.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Los belenes.*—Sainete lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)
- Hotel 105.*—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Estellés.
- ¡El Trimerol!*—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Entrar en la casa.*—Juguete cómico-lírico, en un acto. Original y en verso. Música del maestro Valverde (hijo.)
- ¡Los dos millones!*—Extravagancia cómico-lírica, en un acto y cinco cuadros, en verso. (Arreglo de una obra francesa.) Música del maestro Nieto.

Cuadros disolventes.—A propósito cómico-lírico-fantástico inverosímil, en un acto y cinco cuadros. Original, en verso y prosa. Música del maestro Nieto.

El Saboyano.—Zarzuela en un acto dividido en cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros D. Manuel Fernández Caballero y D. Manuel Chalons.

Trastos viejos.—Juguete cómico en un acto, verso. Original.

Madrid de noche.—Silueta cómica-lírica en un acto y nueve cuadros Original, en prosa y verso. Música del maestro Joaquín Valverde (hijo.)

El petrolero.—Juguete cómico en dos actos y en prosa.—Original.

Las españolas.—Portfolio cómico-lírico de gran espectáculo en un acto y siete cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto

El Seminarista.—Zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Nieto.

Pepe Gallardo.—Zarzuela cómica en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro D. Ruperto Chapí.

La Batalla de Tetuán.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Valverde (hijo).

Bettina.—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en prosa. Música del maestro Valverde (hijo.)

El clavel rojo.—Zarzuela en tres actos y siete cuadros. Música del maestro Bretón.

La Chiqueta bonita.—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

El traje de boda.—Sainete lírico en un acto y tres cuadros. Original en prosa y en verso. Música de los maestros Rubio y Lleó.

El Testamento del Siglo.—A propósito en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Caballero y Nieto.

La señá Frasquita.—Zarzuela cómica en un acto, dividido en cinco cuadros. Original y en prosa. Música del maestro D. Ruperto Chapí.

Don Gonzalo de Ulloa.—Zarzuela cómica en un acto y cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Rubio.

El quante blanco.—Juguete cómico en dos actos y en prosa.

El juicio oral.—Proceso cómico-lírico en un acto dividido en cinco cuadros. Original en verso y prosa. Música del maestro Rubio. (Tercera edición.)

El barbero de Sevilla.—Zarzuela cómica en un acto dividido en tres cuadros. Original y en prosa. Música de los maestros Nieto y Giménez. (Segunda edición.)

Correo interior.—A propósito cómico-lírico en un acto, dividido en cinco cuadros. Original en prosa y verso. Música de los maestros Nieto, Cereceda y Giménez.

- Amores Nacionales.*—Apuntes para un viaje, en un acto y seis cuadros. Original y en verso. Música de los maestros Marqués y Nieto. (Segunda edición.)
- El Cañón.*—Zarzuela de gran espectáculo en tres actos y nueve cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués.
- La Salamancaquina.*—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués. (Segunda edición.)
- El novio de su señora.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Valverde (padre).
- El Cervecero.*—Zarzuela cómica en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro Valverde (hijo).
- La Cencerrada.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Giménez.
- Las Mariposas.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Marqués.
- Las varas de la justicia.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- El Cornetilla.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música del maestro Marqués. (Segunda edición.)
- El Abate San Martín.*—Zarzuela en un acto y dos cuadros. Original y en verso. Música del maestro Marqués.
- El hijo del amor.*—Zarzuela en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Rubio.
- Los Bomberos.*—Juguete cómico-lírico en un acto y en verso (Arreglo de una obra francesa.) Música del maestro Valverde (hijo.)
- Calar un novio.*—Juguete cómico en acto y en verso. (Escrito sobre el pensamiento de una obra francesa.)
- Alcázar.*—Juguete cómico en un acto y en verso. Arreglo del francés.)
- El Sábado.*—Sainete lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto.
- Roberto el diablo.*—Zarzuela cómica en un acto. Original y en verso. Música de los maestros Rubio y Estellés.
- El Testarudo.*—Viaje cómico-lírico de gran espectáculo en un acto y seis cuadros y en verso. (Escrito sobre el pensamiento de una novela.) Música de los maestros Brull y Estellés. (Segunda edición.)
- Los amigos de Benito.*—Zarzuela cómica en un acto y en verso. (Arreglo del francés.) Música del maestro Santonja.
- La Maja.*—Zarzuela cómica en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)
- Se alquila un padre.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- Pedro Jiménez.*—Comedia en dos actos y en prosa.
- El Gaitero.*—Zarzuela en un acto y tres cuadros. Original y en verso. Música del maestro Nieto.

- La Soleá.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en prosa. Música de Mario Fernández de Lapuente.
- Enseñanza libre.*—A propósito cómico-lírico en un acto y cinco cuadros. Original. Música del maestro Giménez. (Cuarta edición).
- La manta zamorana.*—Zarzuela en un acto y en prosa. Original. Música del maestro Caballero. (Segunda edición.)
- La torre del Oro.*—Zarzuela en un acto, en prosa y verso. Original. Música del maestro Giménez. (Segunda edición.)
- El morrongo.*—Entremés lírico (cuasi parodia). Música del maestro Giménez. (Segunda edición.)
- Cuadros vivos.*—Pasatiempo cómico-lírico en un acto dividido en cuatro actos. Original. Música del maestro Chapí.
- La morenita.*—Zarzuela cómica en un acto, dividido en cuatro cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.
- El General.*—Entretenimiento cómico-lírico en un acto dividido en dos cuadros. Original y en prosa. Música del maestro Giménez.
- El trueno gordo.*—Parodia cómico-lírica-política en un acto dividido en cuatro cuadros. Música del maestro Giménez.
- La Camarona.*—Zarzuela cómica en un acto dividido en tres cuadros. Música del maestro Giménez. (Segunda edición.)
- El automóvil, mamá.*—Juguete cómico-lírico en un acto, dividido en tres cuadros. Original. Música de los maestros Calleja y Lleó.
- Bohemios.*—Zarzuela en un acto dividido en tres cuadros. Música del maestro Vives. (Tercera edición).
- El Húsar de la Guardia.*—Zarzuela en un acto dividido en tres cuadros. Música de los maestros Giménez y Vives.
- Cascabel.*—Opereta cómica en un acto, dividido en tres cuadros. Música del maestro Giménez.
- La Libertad.*—Zarzuela en tres actos, divididos en seis cuadros. Música de los maestros Giménez y Vives.
- La Favorita del Rey.*—Opereta cómica en un acto, dividido en tres cuadros. Música del maestro Vives.
- Las Granadinas.*—Sainete en un acto, dividido en cuatro cuadros, original y en prosa. Música de los maestros Giménez y Vives.
- Libertad!*—Zarzuela en un acto, dividido en cuatro cuadros. Música de los maestros Giménez y Vives.

Obras de Guillermo Perrín

- Católicos y Hugonotes.*—Drama en un acto. Original y en verso.
- Monomanía musical.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Nieto. (Segunda edición.)
- La esquina del Suizo.*—Sainete en un acto. Original y en verso.
- Cambio de habitación.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- Mundo, demonio y demás.*—Juguete cómico en dos actos. Original y en verso.
- El faldón de la levita.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Hernández.
- El gran turco.*—Juguete cómico-lírico en un acto. Original y en verso. Música del maestro Hernández.
- Colgar el hábito.*—Juguete cómico en un acto. Original y en verso.
- Los empecinados.*—Zarzuela en dos actos y cuatro cuadros. Original y en verso. Música del maestro Brull.
- La cuna.*—Zarzuela en un acto. Original y en verso. Música del maestro Chapí. (Segunda edición.)

Obras de Miguel de Palacios

- Por una equivocación.*—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.
- Pancho, Paco y Paquita.*—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.
- La esclava de su deber.*—Drama en dos actos. Original y en verso.
- Modesto González.*—Juguete cómico en un acto. Original y en prosa.
- Bocetos madrileños.*—Revista en un acto y cuatro cuadros. Original y en verso. Música del maestro Muñoz Lucena.

Los ejemplares de esta obra se hallan
de venta únicamente en el Despacho Central,
Arenal, 20.

Precio: UNA peseta